

ACHM-E

SOSTENIBILIDAD DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS



GUÍA DE RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

III Encuentro Nacional de la
Alianza Contra el Hambre y la
Malnutrición de España

Edición: Alianza contra el Hambre y la Malnutrición de España

www.alianzacontraelhambre.com

[@achm_e](https://www.instagram.com/achm_e)

FACEBOOK

Autoría: Andrea Suárez Álvarez

www.linkedin.com/in/andreasuarezal

Imágenes ODS: Ceditas por la Organización de Naciones Unidas

Fecha de publicación: abril 2017

Depósito legal: AS 01314-3017

Imprime: Gráficas Martín, S.L.

El papel utilizado cuenta con certificado **FSC**

Esta publicación está sujeta a licencia Creative Commons



<http://es.creativecommons.org/blog/licencias>



FSC Papel reciclado

Índice de contenidos

| | |
|---|----|
| Presentación | 1 |
| La Alianza | 2 |
| Del diálogo internacional a la acción nacional | 3 |
| Objetivos para transformar el mundo | 4 |
| Abordando el problema desde dos objetivos | 5 |
| La huella ambiental de una actividad en crecimiento | 8 |
| Las paradojas del sistema de producción y consumo alimentario | 9 |
| Los factores que intervienen | 10 |
| Comités para un enfoque intersectorial: los expertos | 12 |
| Una actividad impulsada por los consumidores | 17 |
| Administraciones Públicas: espacios de reflexión y dinamización | 18 |
| Sociedad civil: testigo y titular de responsabilidad | 22 |
| El sector empresarial: el proceso de producción y su impacto en la sostenibilidad | 26 |
| El conocimiento científico: promoción de modelos eficientes | 31 |
| Propuestas prácticas para la cadena alimentaria | 35 |
| Conclusiones previas a la acción | 37 |
| Listado de acrónimos | 39 |
| Fuentes bibliográficas | 40 |
| Otras publicaciones de la Alianza contra el Hambre | 41 |
| Integrantes de la ACHM-E | 42 |

Agradecimiento

La Alianza contra el Hambre y la Malnutrición de España agradece a la [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura \(FAO\)](#), en especial a su Oficina en España, su participación en los diferentes encuentros celebrados y su inestimable colaboración en la edición y difusión de la presente Guía.

Presentación

En su tercer año de andadura, la Alianza contra el Hambre y la Malnutrición de España sigue convencida de la importancia de poner en valor el intercambio de ideas. Resulta un instrumento útil para promover el desarrollo de la seguridad alimentaria de todas las personas.

Decenas de profesionales vinculados con la temática de la presente guía pusieron en el III Encuentro de la Alianza toda su experiencia al servicio del entendimiento entre sectores que, en ocasiones, tienen hojas de ruta distintas e, incluso, opuestas para dar respuesta a los desafíos de la sostenibilidad.

Se ha aprendido en estos tres años que es necesario pasar a la acción, con medidas que impliquen a todas las partes y actores y que afronten los retos desde múltiples frentes al unísono.

Los diagnósticos son siempre fundamentales, como faro en el camino, pero los planes de acción local son la manera más eficaz para formar una oleada de cambios que lleguen a reflejarse de manera global.

Solo desde la pluralidad será posible llegar a toda la sociedad.

La Alianza

La ACHM-E es un espacio neutral de diálogo para las personas y entidades comprometidas con la lucha contra el hambre y la malnutrición.

Los retos derivados del actual sistema de producción y consumo de alimentos hacen de este compromiso un deber de toda la ciudadanía y de las organizaciones. La Alianza quiere trabajar en este contexto por el Derecho a la Alimentación en España y aspira a servir como un vehículo para realizar una promoción conjunta internacional, nacional y regional que implique a toda la sociedad desde un enfoque de Derechos Humanos.

Esta alianza quiere convertirse en un marco de colaboración de referencia estatal y funcionar para catalizar y enfatizar los programas y políticas específicos y efectivos para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición.

En 2013, gracias a la iniciativa de varias entidades del Principado de Asturias y al impulso de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la organización Bioversity International, surge esta asociación.

En la actualidad, la ACHM-E la componen catorce organizaciones públicas y privadas de toda la geografía española y se encuentra en pleno crecimiento, debido a la toma de conciencia sobre los problemas actuales y futuros a los que se enfrenta el mundo. La presidencia la ejerce, desde julio de 2015, el Banco de Alimentos de Asturias, que tomó el testigo de la Universidad de Oviedo.

LOS OBJETIVOS

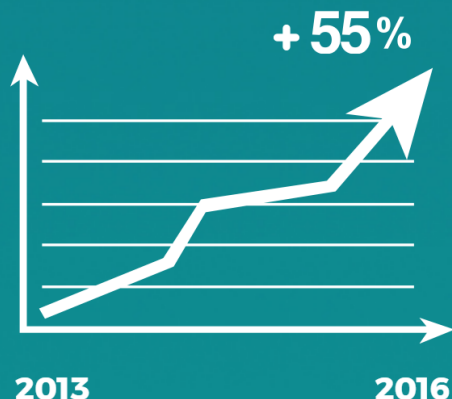
La razón de ser de la Alianza Contra el Hambre y la Malnutrición de España se resume en sus cuatro objetivos:

- Concienciación y participación social.
- Establecimiento de foros de estudio, debate e intercambio de información.
- Generación de voluntad política.
- Movilización de recursos para desarrollar actividades coherentes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Del diálogo internacional a la acción nacional

Cada vez somos más

El creciente interés de la sociedad por mejorar sus entornos y la necesidad de una suma de todos los agentes implicados hace que los socios de la ACHM-E hayan crecido un 55% desde su fundación. Asimismo, la tasa de crecimiento anual en el número de entidades colaboradoras se sitúa en el 15%.



Hitos



2003

ONU (FAO), FIDA, PMA y Bioersity International crean ACHM para incentivar la creación de alianzas nacionales y regionales.



2012

Octubre. Fundación Alimerka, Banco de Alimentos de Asturias, Universidad de Oviedo, Gijón y Avilés, Consejería de Bienestar Social del Principado de Asturias, Cooperativas Agroalimentarias asturianas, READER, crean una alianza nacional en España.



2013

Junio. Se constituye la ACHM-E bajo la presidencia de la Universidad de Oviedo. Regenta la Alianza hasta 2015, cuando toma el relevo el Banco de Alimentos de Asturias.



2013

16-17 octubre. I Encuentro Nacional: 'Hambre y Malnutrición en España'. Concluye que en España debe ponerse el foco en la malnutrición y la obesidad. 'Nutrición como inversión de futuro'.



2015

19-22 abril. II Encuentro de la ACHM-E con actos culturales paralelos: 'Pérdidas y desperdicios de alimentos en el contexto de los sistemas alimentarios sostenibles'. Concluye que es necesario generar un imaginario colectivo antif desperdicio.



2015

Octubre. Edición de la Guía de Recomendaciones sobre cómo reducir las pérdidas y desperdicios de alimentos. Presentaciones en Asturias y Madrid.



2016

Abril. AECOC se adhiere a la Alianza de manera oficial, dando presencia a Cataluña en la ACHM-E.



2016

9-10 junio. III Encuentro con eventos culturales paralelos: 'Sostenibilidad en los sistemas de producción de alimentos'. 42 expertos debaten para el desarrollo de acciones conjuntas.



2016

Julio. Castilla y León entra en la ACHM-E con la adhesión de la Universidad de León, el Ayuntamiento de León y la Fundación CEPA.



2016

Noviembre. Cogersa comunica su participación como socio de la Alianza y la ACHM-E se suma a la Semana Europea de Prevención de residuos (SEPR).



2016

29 noviembre. La ACHM-E pronuncia la conferencia inaugural de Semana de la Cooperación de la Universitat de València y la Cátedra UNESCO de Estudios sobre el Desarrollo.



2016

15 Diciembre. ACHM-E organiza un encuentro con la Asociación Espigoladores con motivo de la concesión del Premio Luis Noé a las experiencias ejemplares en nutrición y lucha contra el hambre.

Objetivos para transformar el mundo

Dentro de las reuniones promovidas por la Alianza en 2016, tomó fuerza la temática de la **Sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos** y, bajo este título, se vertebraron las conversaciones del III Encuentro de la ACHM-E, antecedente de la presente guía. Las reuniones se celebraron en Oviedo los días 9 y 10 de junio y encontraron un importante eje de apoyo: los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, cuyo punto número 17 alude a la necesidad de **crear alianzas** como la ACHM-E por todo el mundo, capaces de movilizar recursos y organizarse para un desarrollo sostenible.

La Alianza Contra el Hambre y la Malnutrición de España tiene su razón de ser en este punto y asume, desde la entrada en vigor de los ODS en enero de 2016, la importancia de cumplir los 17 objetivos que marca la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**¹, un documento aprobado por los dirigentes mundiales en septiembre de 2015 en la cumbre de las Naciones Unidas. Se trata de unos objetivos de aplicación universal que pretenden accionar “los esfuerzos para poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático”, tal como explica la **ONU**².

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Infografía de los ODS. ACHM-E apoya los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

¹ http://www.cooperacionespanola.es/sites/default/files/agenda_2030_desarrollo_sostenible_cooperacion_espanola_12_ago_2015_es.pdf

² <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/la-agenda-de-desarrollo-sostenible/>

Abordando el problema desde dos objetivos

Los ODS tratan de ir más allá de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Estos renovados objetivos instan a todos los países a adoptar medidas de protección del planeta e impulso del crecimiento sostenible. Resulta vital en este contexto no comprometer los recursos y el entorno de las generaciones venideras y abordar los problemas y sus causas desde una perspectiva integradora y sistémica.

Bajo estas premisas, y sin olvidar el resto de ODS, se atiende en el encuentro de 2016 a dos de los ODS, Hambre Cero y Producción y Consumo Responsables, contextualizando las discusiones en España.

El **ODS número 2** insta a **Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible**³. Concretamente la Alianza pone el foco en el punto 2.4. Este se centra en *“asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes que aumenten la productividad y la producción y contribuyan al mantenimiento de ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos y mejoren progresivamente la calidad del suelo y la tierra”*.

La realidad es que el entorno se degrada a gran velocidad, el cambio climático arriesga los recursos y la población mundial continua creciendo (**9.000 millones de habitantes para 2050**⁴). Se torna inaplazable un desarrollo sostenible para alimentar a toda la población de la manera adecuada.

El contexto en el que trabaja la ACHM-E se ve reflejado en los datos expuestos en el *Informe de Desarrollo Sostenible de 2016*⁵ elaborado por la ONU. Estos datos explican que existe subalimentación en el 2% de la población de las regiones desarrolladas, entre las que se encuentra España.

En el otro lado de la balanza, crecen los índices de **niñas y niños con sobrepeso u obesidad**. El *Estudio Aladino 2015*⁶ de la Agencia Española de Consumo, Seguridad Alimentaria y Nutrición (AECOSAN) dimensiona la obesidad en la franja de 6 a 9 años en un 23,2% y la obesidad en un 18,1%. La falta de acceso a una información adecuada en nutrición y a una alimentación saludable y adecuada a sus necesidades son algunas de las causas. Las cifras se duplican en la edad adulta



Logo número 2 de los ODS de la Organización de las Naciones Unidas.

La población mundial crecerá $\frac{1}{3}$ hasta 2050

La presión sobre los recursos naturales continúa creciendo

³ <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

⁴ http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/Issues_papers/Issues_papers_SP/La_agricultura_mundial.pdf

⁵ http://unstats.un.org/sdgs/report/2016/The%20Sustainable%20Development%20Goals%20Report%202016_Spanish.pdf

⁶ http://www.aecosan.mssi.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/observatorio/Estudio_ALADINO_2015.pdf

(39,3% de sobrepeso y 21,6% de obesidad en la franja 25-64 años, según el [Estudio ENPE 2015](#)).

Los investigadores de la ONU relacionan la dimensión de la desnutrición y la malnutrición con la participación de la agricultura en los gastos gubernamentales. En España, el peso de las actividades del sector primario en el Producto Interior Bruto (PIB)⁸ tiende a lo residual y se ha reducido casi la mitad en los últimos veinte años.

Entidades como la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) afirman que la agricultura, la silvicultura y las piscifactorías sostenibles pueden contribuir a solucionar el problema, mientras se invierte en el desarrollo rural y la protección del medio ambiente. Son factores que no se pueden desvincular si se siguen criterios de sostenibilidad.

El [ODS número 12](#), que también se abordó en el encuentro de 2016, se encuentra íntimamente ligado al objetivo 2. **Garantizar modelos de consumo y producción sostenibles**⁹ es vital para garantizar la viabilidad futura de todo el sistema. En su apartado número 8, este ODS incide en la importancia de una buena información para poder llevar a cabo un estilo de vida respetuoso con el medio: *“Para 2030 velar por que las personas de todo el mundo tengan información y conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza”*. Hacer a las personas conscientes de las consecuencias de sus elecciones de producción y consumo.

[Datos de la FAO](#)¹⁰ al respecto afirman que **cada año se desperdicia cerca de un tercio de los alimentos producidos**. Una alimentación sostenible conlleva una producción con menor impacto en los ecosistemas, pero también la responsabilidad de quien consume, ya que se trata del mayor agente generador de pérdidas de alimentos una vez finalizada la producción.

Los hábitos de consumo dejan una huella ambiental severa y generan, según este mismo organismo, unos 2.000 millones de personas con sobrepeso u obesidad por todo el mundo, debido a dietas deficientes y faltas de sostenibilidad que hacen necesario empoderar a cada miembro de la cadena. Promover los buenos hábitos alimentarios de forma continua y masiva es una responsabilidad que debe plasmarse también en el ámbito publicitario.

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES



Logo ODS número 12.

Los hábitos de consumo y producción dejan una huella ambiental severa

Se desperdician un tercio de los alimentos producidos

⁷ <http://www.revespcardiol.org/es/prevalencia-obesidad-general-obesidad-abdominal/articulo/90453754/>

⁸ Los datos sobre las cuentas nacionales del Banco Mundial y archivos de datos sobre cuentas nacionales de la OCDE informan de que el valor agregado de la agricultura ocupa un 2,513% en el PIB de 2015 (un 50% menos que hace 20 años). Estos datos incluyen la silvicultura, la caza y la pesca, además del cultivo de cosechas y la cría de animales.

⁹ <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-consumption-production/>

¹⁰ <http://www.fao.org/3/a-i4997s.pdf>

España es uno de los países de la UE que más alimento tira a lo largo de toda la cadena de producción y consumo. **El desperdicio per cápita de alimentos por persona es de 95 a 115 kg/año en Europa y América del Norte, cuyo total es el equivalente a la producción de alimentos neta del África subsahariana**¹¹.

Según el Barómetro del Clima de Confianza del Sector Agroalimentario, en su *Informe del consumo de alimentación en España 2015*¹², desarrollado por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA), solo en los hogares españoles, **el desperdicio medio es de más de medio kilo de alimentos por persona y semana**. Una cantidad que responde a alimentos que eran aptos. Las frutas, verduras y pan fresco son los alimentos más desechados.

El informe de 2014 sobre las *Pérdidas y el Desperdicio de Alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles*¹³ del Grupo de Alto Nivel de Expertos del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (HLPE) confirma que estas pérdidas y desperdicios alimentarios (conocidas como PDA), producidos en HORECA (hoteles, restaurantes y catering) y los hogares, tienen un mayor impacto económico y medioambiental que si se produjeran en otras partes de la cadena de producción. Esto se debe a que **el coste de lo desperdiciado en este punto es la suma de todo el proceso de creación de valor de un producto en su camino hasta las mesas**. Estas PDA son un obstáculo de gran envergadura en el objetivo de lograr la seguridad alimentaria mundial y se suman al problema global que implica también, con distintos niveles de responsabilidad, a otros actores.

Muestra del impacto de estas pérdidas son las estimaciones de Naciones Unidas; con los 1.300 millones de toneladas de PDA anuales en el mundo sería posible alimentar a los más de 2.000 millones de personas que padecen subalimentación y hambre por todo el planeta, cifras que podrían ampliarse si se consigue una producción sostenible. También es necesario tener en cuenta que los residuos de alimentos que se descomponen en vertederos liberan metano, un gas de efecto invernadero veinte veces más fuerte que el CO₂.

Vistas las cifras cabe hacerse preguntas: **¿Son los agentes implicados conscientes de las consecuencias de sus decisiones de CyP? ¿Tienen a su disposición la información necesaria para vivir de manera responsable? ¿Qué otros factores les impiden ser sostenibles?**

Cada persona tira a la semana medio kilo de comida

Los agentes tienen distintos niveles de responsabilidad en las PDA

¿Son los actores conscientes de las consecuencias de sus decisiones de consumo y producción de alimentos?

¹¹ <http://www.fao.org/3/a-i2697s.pdf>

¹² http://www.mapama.gob.es/imagenes/es/informeconsumoalimentacion2015_tcm7-422016.pdf

¹³ <http://www.fao.org/3/a-i3901s.pdf>

La huella ambiental de una actividad en crecimiento

La producción y el consumo de alimentos tiene, asimismo, otras consecuencias. El estado del agua es el ejemplo perfecto. **La naturaleza no es capaz de reciclar y purificar el agua al ritmo de contaminación humano** y el estrés al que están sometidos los recursos hídricos mundiales. El agua dulce disponible en el planeta solo supone un 0,5% del total¹⁴.

Sin embargo, no solo el agua está en riesgo. La producción de alimentos también genera gasto energético. En las últimas décadas se han promovido mejoras tecnológicas en materia de eficiencia, pero el uso de la energía continúa creciendo exponencialmente a lo largo de todo el proceso productivo (desde el procesado de las materias primas al transporte de productos terminados). Si la producción repunta tras la crisis económica estos gastos se incrementarán. Estos datos de la ONU concretan aún más: **el sector alimentario representa el 30% del consumo total de energía y contribuye al 22% de las emisiones contaminantes, mientras solo una quinta parte de toda la energía consumida en el mundo procede de fuentes renovables.**

Por su parte, **los hogares suponen un 29% de participación en el consumo de energía y aportan el 21% de las emisiones de CO₂**. A esto ha de sumarse la previsión de incremento hasta 2020 en el uso de vehículos motores en un 40% y en un 300% el de transporte aéreo, por lo que el objetivo de llevar un estilo de vida respetuoso con el entorno se alejaría de los datos deseables.

A la luz de lo expuesto, se hace más necesaria que nunca una concienciación de los agentes de la cadena para poder reducir la huella ambiental y permitir la continuidad de los recursos naturales, mermando la presión a la que se someten los ecosistemas.

La ONU y sus organismos dependientes no son los únicos preocupados por señalar la importancia de una producción y consumo responsables. El conocido como *Protocolo de Milán*¹⁵, surgido 2014, centra el foco en las contradicciones del sistema.

El Barilla Center Food & Nutrition (BCFN) implementó esta iniciativa para aglutinar a todos los sectores de la sociedad en la urgencia de actuar para generar un sistema sostenible. Sus objetivos principales de cara a 2020 son más globales, pero enfocan las mismas causas.



Rueda de los ODS de la ONU. Un trabajo local para un resultado global.

La producción de alimentos representa el 30% de la energía total utilizada y genera el 22% del CO₂

Solo 1/5 de la energía consumida en el mundo proviene de fuentes renovables

¹⁴ Naciones Unidas. ODS 12: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-consumption-production/>

¹⁵ Protocolo de Milán (actualizado en diciembre de 2015): https://www.barillacfn.com/media/pdf/MilanProtocol_en.pdf

Las paradojas del sistema de producción y consumo alimentario

¿Acabar con el hambre o utilizar el 40% de los cereales del mundo para la cría de animales para el consumo masivo y fabricación de combustibles?

El Protocolo de Milán apela a la responsabilidad de los agentes implicados

Las contradicciones del sistema son atajables con políticas concretas de distinta índole

El BCFN se plantea tres objetivos para acabar con las **tres paradojas**¹⁶ del sistema, que definen en un extenso documento firmado por decenas de organizaciones y expertos. Unas paradojas que afectan a todos los países en distintos grados y que incrementarán sus efectos en los próximos años. Los objetivos del Protocolo son los de **promover estilos de vida saludables, implantar una agricultura más sostenible y reducir el desperdicio alimentario mundial, al menos, en un 50%**.

El **desperdicio alimentario** es la primera paradoja. El Protocolo de Milán insta a **encontrar maneras de adoptar comportamientos más acordes con la necesidad de acceso a la alimentación**.

La segunda contradicción tiene que ver con el **uso de los recursos naturales**. El concepto de **sostenibilidad**, como aquella habilidad para mantener procesos ecológicos que garanticen los ecosistemas futuros, se une al sentido de responsabilidad para garantizar una calidad de vida a las nuevas generaciones. Esta sostenibilidad debe guiar las principales acciones humanas, explica el Protocolo, y ayudar a definir prioridades tanto para la sociedad como para el planeta. Es necesario, indican, decidir: **“¿Acabar con el hambre o utilizar el 40% de los cereales del mundo para la cría de animales para el consumo masivo y fabricación de combustibles?”**. Se trata de un reto que encarar con responsabilidad.

La tercera paradoja a la que se enfrenta la sociedad es la del **acceso a la alimentación y el exceso de la misma**. Es sabido que se produce suficiente comida para eliminar por completo el hambre, pero siguen existiendo millones de personas que la sufren cada día. Por otro lado, hay 2.100 millones de personas que padecen obesidad o sobrepeso por todo el mundo. El protocolo habla de **problemas estructurales atajables con políticas y prácticas concretas**.

Analizando todos los datos expuestos se percibe la responsabilidad que los **sistemas de producción y consumo de alimentos** tienen en el devenir del planeta. Derivada de su actividad, se produce gran parte de la degradación de la tierra y la disminución de la fertilidad de los suelos y el medio marino, lo que aboca a la incapacidad del planeta para suministrar suficientes alimentos en los próximos lustros para toda la población. Todo lo presentado indica la necesidad de abordar estos problemas desde una perspectiva multidimensional.

¹⁶ <https://www.barillacfn.com/m/publications/paper-food-people-planet-2015.pdf>

Los factores que intervienen

Cualquier acercamiento a la temática del consumo y producción sostenibles conlleva, de manera ineludible, una aproximación analítica de los factores causales desde una perspectiva abierta e integradora. Este enfoque sistémico es, como ya se ha adelantado, importante para comprender la dimensión del problema y atajar sus consecuencias con conocimientos precisos y apropiables al entorno nacional.

Ya en 1987, el *Informe Brundtland*¹⁷ de la ONU advertía la **necesidad de afrontar conjuntamente los problemas, relacionando entre sí las causas y proponiendo respuestas multidisciplinares**. A partir de los ochenta es cuando la Organización de las Naciones Unidas comienza a trabajar con las tres dimensiones de la sostenibilidad: medioambiental, social y económica.

Resulta evidente que algunos de los factores pueden conformar la lista de factores de cualquiera de las dimensiones mencionadas y es ahí donde reside la importancia del diálogo entre agentes para buscar soluciones.

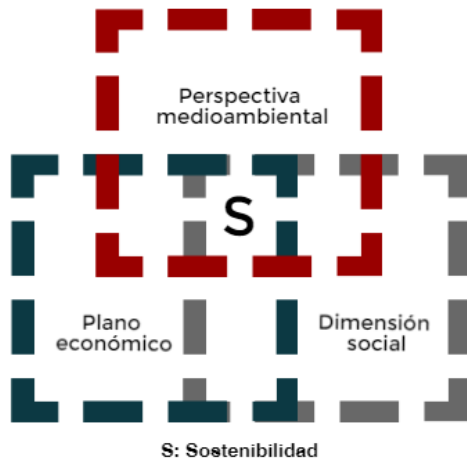
El logro del desarrollo sostenible de los sistemas de producción alimentaria y su consumo es, por tanto, responsabilidad de cada participante, y supone la **búsqueda de un equilibrio óptimo entre los factores críticos y el manejo de los ritmos para que nadie se quede atrás**¹⁸.

Una vez detectados esos factores que intervienen en el desarrollo de cada dimensión y, teniendo en cuenta sus distintas perspectivas de estudio, se hace necesario valorar los indicadores macroeconómicos tradicionales como el PIB y la productividad, pero también otros muchos índices de carácter ambiental como el consumo de agua y las emisiones; o de carácter social, como la esperanza de vida o el nivel educativo. Todo este análisis servirá para trabajar sobre las causas concretas planteadas en el reto de la sostenibilidad alimentaria.

Un desarrollo sostenible supone el equilibrio óptimo de los factores críticos y el manejo de los ritmos para que nadie se quede atrás

¹⁷ Informe Brundtland. *Nuestro futuro en común*. ONU. 1987. <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>

¹⁸ Frase pronunciada por el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en diversas comparecencias y convertida en lema en el intento de cumplir los ODS.



Adaptación de JIMÉNEZ HERRERO (2000): *Desarrollo Sostenible: transición hacia la coevolución global*. Ed. Pirámide. Madrid.

PLANO ECONÓMICO

PRETENDE EL CRECIMIENTO CONTINUO Y SOSTENIBLE EN EL TIEMPO QUE SUPONGA LA RENTABILIDAD DE LAS INVERSIONES

| | |
|--|---|
| Grado de internacionalización de las empresas y competitividad | Inversión en I+D+i de los países |
| Seguridad laboral | Políticas macro, micro, fiscales, etc. |
| Seguridad alimentaria | Eficiencia |
| Gestión de los residuos | Coste de las materias primas y productos terminados |
| Seguridad jurídica | Capacidad de consumo de la población |
| Características cuantitativas y cualitativas del mercado laboral | Tendencias de consumo y producción |
| Porcentaje de participación en el PIB de los distintos sectores de actividad | Calidad general del tejido empresarial del país |

DIMENSIÓN SOCIAL

ALUDE A LA INTERACCIÓN ENTRE PERSONAS. LOS SECTORES CENTRADOS EN ESTA DIMENSIÓN PROMUEVEN UNA ORGANIZACIÓN QUE GARANTICE LA CALIDAD DE VIDA DE TODA LA SOCIEDAD.

| | |
|---|--|
| Cultura e historia de los países y sus relaciones internacionales | Características demográficas |
| Grado de acceso a la educación | Igualdad entre personas |
| Calidad del empleo | Acceso a una información veraz |
| Justicia social, cumplimiento de derechos, distribución de la riqueza | Modas y tendencias de consumo de productos con corto ciclo de vida |
| | Transparencia de las instituciones |

PERSPECTIVA MEDIOAMBIENTAL

ASPIRA A LOGRAR LA RESILIENCIA DE LOS ECOSISTEMAS, CONTROLANDO LAS TASAS DE DESGASTE DE LOS RECURSOS NATURALES. FACTORES IDENTIFICADOS EN TERRENO ESPAÑOL

| | |
|--|--|
| Degradación de los suelos por el uso intensivo y prácticas agrarias inadecuadas. | Uso ineficiente de las energías |
| Despilfarro de agua y depuración deficiente | Pérdida de biodiversidad |
| Emisión de gases contaminantes a la atmósfera | Fenómenos meteorológicos adversos y percepción del cambio climático |
| Políticas económicas, sanitarias y medioambientales insuficientemente operativas | Gestión inadecuada de los desperdicios alimentarios y otros residuos |
| | Rápido crecimiento industrial y económico en el último medio siglo |

Comités para un enfoque intersectorial: los expertos

Con las cartas sobre la mesa, la Alianza contra el Hambre se propuso buscar acciones concretas. Para ello, optó por un enfoque intersectorial de las discusiones, tal como recomienda el Fondo para los ODS. Este enfoque aporta ventajas para evitar la duplicación de programas ya existentes y evita la competencia por los fondos. El hecho de contar con una perspectiva multidimensional aumenta esta necesidad de trabajo coordinado. Un comité formado por cuarenta expertos disertó, de este modo, para aprovechar las oportunidades de comparar planes y experiencias y proyectarlos hacia soluciones comunes.

A lo largo de todos los debates del III Encuentro se discutieron ampliamente todas las fases e implicaciones del proceso de generación de productos alimentarios desde los ámbitos científico, social, empresarial y de las Administraciones Públicas.



En las fotografías, algunos de los participantes en el I Encuentro de 2013.



**Josep
Tortosa**

Gerente de la Red
Española de
Desarrollo Rural.
[@redspanola](#)



**Amelia
Fernández**

Alcaldesa de Carreño
y vocal de la Comisión
de Cooperación al
Desarrollo de la
FEMP.
[@fempcomunica](#)



**Jesús
Casas**

Director General de
Desarrollo Rural y
Agroalimentación del
Principado de
Asturias.
[@CasasGrande](#)



**Belarmino
F. Fervienza**

Alcalde de Somiedo y
presidente de la Red
Asturiana de
Desarrollo Rural.



**Gimena
LLamedo**

Directora de la
Agencia Asturiana
de Cooperación al
Desarrollo.
[@GimenaLlamedo](#)



**José Víctor
Rodríguez**

Alcalde de Cangas del
Narcea y presidente
de la Comisión de
Desarrollo Rural de la
FEMP.



**Antonio
Salort-Pons**

Responsable del
Programa Mundial de
Alimentos en Madrid.
[@WFP_es](#)



**Nieves
A. Galeano**

Coordinadora de la
Federación de
Asociaciones de Mujeres
Rurales.
[@fademur](#)



**Pilar
Farjas**

Coordinadora E-Saude
SERGAS. Ex secretaria
general del Ministerio de
Sanidad y Servicios Sociales.
[@esaude_sergas](#)



**Inmaculada
F. Gancedo**

Vicesecretaria del
Ayuntamiento de
Gijón.
[@gijon](#)



**Ana
Riesgo**

Técnica del Servicio
de Educación,
Formación y Empleo
del Ayto. de Avilés.
[@AytoAviles](#)



**Mª Paz
A. Rosal**

Técnica de la Red
Asturiana de
Desarrollo Rural.
[@readerasturias](#)



Carmen Ordiz
 Directora de G de Gastronomía. Miembro del Movimiento Slow en España y en Italia.
[@SlowFoodHQ](#)
[@gdegastromonia](#)

Ana Regina Segura
 Jefa del Área de Desarrollo Rural, Seguridad Alimentaria y Nutrición de AECID.
[@AECID_es](#)



Celeste Intriago
 Presidenta de la coordinadora de ONGD del Principado de Asturias.
[@_Codopa](#)
[@CoordiONGD](#)

Mayya Hussein
 Fundadora de Foodisms y miembro de la World Public Health Nutrition Association.
[@WPHNA](#)



Clara Homs
 Técnica en Dietética y Nutrición en Fronteras.
[@NsfSin](#)

Arturo Angulo
 Responsable de Alianzas de la FAO en España. Experto en políticas de Seguridad Alimentaria.
[@fao_esp](#)
[@FAOKnowledge](#)



Juan Luis Núñez
 Presidente de la Fundación Banco de Alimentos de Asturias y ACHM-E.
[@achm_e](#)

Nuria Alonso
 Directora de la Fundación CEPA.
[@FundacionCepa](#)



María Velasco
 Coordinadora de la Fundación Banco de Alimentos de Asturias.
[@bancaliasturias](#)

Elena Rúa
 Coordinadora autonómica de Ayuda en Acción Asturias.
[@ayudaenaccion](#)





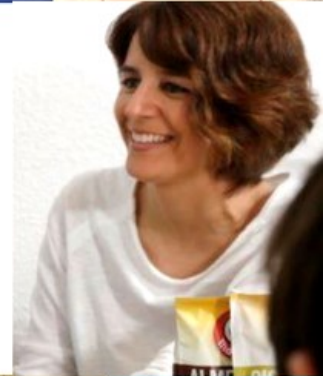
Ana Palencia
Directora de Comunicación Corporativa y Sostenibilidad de Unilever.
[@UnileverSpain](#)



Laura R. Zugasti
Directora para España y Portugal de Pesca Sostenible Certificada – MSC.
[@MSCenEspanas](#)



Cristina Gomara
Experta en Alimentación Sostenible. Fundación Ecología y Desarrollo.
[@ecodes](#)



Marta Puyuelo
Public Affairs y Comunicación Corporativa de Pepsi & Co.
[@PepsiCo_Iberia](#)



Elena Cebada
Directora gerente de IGP Ternera Asturiana.
[@terneraasturias](#)



Luis Miguel Mencía
Gerente de Valles del Esla.



David Esteller
Responsable del proyecto contra el desperdicio alimentario de AECOC.
[@AECOC_ES](#)



Miguel Ángel Lurueña
Consultor científico-tecnológico para empresas alimentarias.
gominolasdepetróleo.com
[@gominolasdpetro](#)



Antonio Blanco
Director de la Fundación Alimerka.
[@FundAlimerka](#)



José Luis Yuste
Gerente de la Quesería Artesanal de Coladilla.
[@coladilla_leon](#)



Camino García
Catedrática de Bromatología y Nutrición de la Universidad de León.
[@unileon](#)



Jesús Contreras
Catedrático de Antropología Social en la Universidad de Barcelona.
[@UniBarcelona](#)



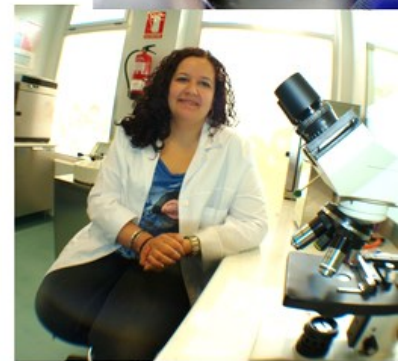
Cecilia Díaz
Catedrática acreditada de Sociología en la Universidad de Oviedo.
[@uniovi_info](#)



Juan José Arranz
Profesor titular de Producción animal en la Universidad de León.
[@unileon](#)



Óscar Fernández
Profesor titular de Antropología Social en la Universidad de León.
[@unileon](#)



Sara Aguirre
Responsable del Área de Seguridad Alimentaria y Laboratorio de inoQua, Instituto de Salud Alimentaria.



Mª Aquilina Fueyo
Profesora titular de Pedagogía en la Universidad de Oviedo.
[@uniovi_info](#)



Alfonso R. Fidalgo
Director Honorífico de la ACHM-E. Doctor en Medicina y fundador de la Escuela de Salud del Ayuntamiento de Oviedo.



Ángeles M. Patterson
Catedrática de Fisiología de la Universidad de Oviedo.



Koldo Osoro
Jefe del área de Sistemas de Producción Animal del SERIDA.

Una actividad impulsada por los consumidores

Agentes interconectados



Con las premisas aportadas, cabe preguntarse quiénes son los agentes con los que hay que trabajar y, dentro del sector alimentario, cómo abordar la sostenibilidad en las distintas partes del proceso productivo, teniendo en cuenta que los consumidores finales (hoteles, restaurantes, catering y ciudadanos) son quienes impulsan los tipos de actividad en gran medida. La identificación es compleja, puesto que todos ellos están interconectados, existen heterogeneidades dentro de cada eslabón y presentan problemas transversales. Las mesas identifican los siguientes participantes en los procesos:



● Administraciones Públicas

Europa, el gobierno estatal y las administraciones autonómicas y locales tienen la posibilidad de impulsar y facilitar los cambios en la dinámica social. Pueden incentivar o desincentivar actividades mediante la normativización.



● Consumidores

Sus elecciones individuales de consumo pueden moldear la evolución de los mercados. Todos los agentes son consumidores en algún momento. Se alude con más frecuencia como consumidores a la ciudadanía de a pie, pero también se incluye el sector HORECA (hoteles, restaurantes, catering) como el siguiente en peso dentro de este agente.



● Sociedad Civil

Organizaciones sociales, no lucrativas, agrupaciones de ciudadanos... Se concibe como el espacio de organización voluntaria e independiente de los organismos públicos que involucra a hombres y mujeres desde la colectividad para expresar intereses comunes. Incluye juventud e infancia.



● Medios de comunicación de masas

Influyen en la opinión pública y modifican hábitos de consumo también a través de la publicidad y las noticias. A su vez son altavoz de las inquietudes de la sociedad civil.



● Instituciones de conocimiento científico

Enmarcan los discursos gracias a las investigaciones, el desarrollo de publicaciones y reflexiones rigurosas. Incluyen distintas disciplinas del conocimiento.



● Cadena productiva

Diferenciadas en función de la parte de la cadena en la que intervengan, su tamaño o tipo de actividad. Se diferencian en:

- Sector de la producción primaria con producciones extensivas, intensivas, mixtas...
- Industria de transformación: empresas locales, nacionales, multinacionales.
- Sector de la distribución y la logística, donde intervienen distintos medios de transporte.
- Puntos de venta mayoristas y minoristas.
- HORECA, como parte del sector servicios.



● Otros agentes influyentes

Existen actores que no tienen por qué participar directamente, pero que sí influyen por su poder global o especializado, como los poderes financieros o los lobbies de presión.

Administraciones Públicas: espacios de reflexión y dinamización

Es necesario que las Administraciones Públicas (AA.PP.) lideren y generen entornos favorables para la producción sostenible de alimentos. Para ello, deben considerarse el ritmo de los impactos, las acciones y los actores necesarios.

Las AA.PP. participantes ven ineludible un **cambio en el paradigma** para poder incorporar la sostenibilidad integral en la sociedad. Este cambio requiere de acciones conjuntas y ópticas que no aislen las distintas disciplinas que intervienen en su consecución.

Las características de los Objetivos de Desarrollo Sostenible exigen su aplicación a largo plazo de forma consustancial. Necesitan tiempo y una planificación alejada del cortoplacismo; una garantía de continuidad.

Dado que estos ODS emanan de acuerdos internacionales que implican a la sociedad de manera global, sin distinciones, parece conveniente que las políticas sobre sostenibilidad sean objeto de **pactos institucionales**, que los distintos signos prioricen en la agenda política la sostenibilidad del sistema. En esta línea, los expertos instan a “huir de la autocomplacencia y a facilitar espacios de gestión” que agilicen los procesos.

Deben facilitarse espacios de gestión que agilicen los procesos de institucionalización de la sensibilidad sostenible

Un análisis profundo de las necesidades del país por sectores y agentes involucrados, permite a su vez que las políticas en pro de los ODS sean **apropiables desde lo nacional, regional y local**.

La capacidad de movilización de recursos de estas instituciones es fundamental para desarrollar una mayor sensibilidad sostenible. Es importante, por ello, aprovechar la posibilidad de **identificar redes institucionales e impulsarlas, visibilizarlas y relacionarlas entre sí con la intención de generar líneas de cooperación, conocimiento y buenas prácticas**. Esto implica realizar una reforma en la manera de trabajar de las administraciones, que deben desarrollar la comunicación trasversal y la **coordinación entre instituciones**, áreas y actores implicados.

Su papel en este proceso hacia la sostenibilidad integral es el de vertebrar y **coordinar el cambio social**, impulsando iniciativas, campañas de sensibilización y regulando. En este periodo de transformación, deben velar también porque la población disponga de información rigurosa y adecuada, poniendo el foco en aquellas áreas en las que en la actualidad haya sombras informativas decisivas para las decisiones responsables de consumo de la ciudadanía. Este papel también tiene que ver con la implementación de campañas

de formación y sensibilización de la opinión pública en general.

En esta línea, la mesa resalta, en su informe de conclusiones, la dificultad de implementar “cambios en los etiquetados a nivel nacional”, algo que ayudaría a empoderar a los consumidores al dotarles de información más comprensible. “Debe cambiarse el funcionamiento de la administración o la forma de solucionar los problemas será la misma”, afirman.

Existe, no obstante, otro rol de las AA.PP. que puede resultar primordial en el asentamiento de la sostenibilidad: el de compradoras de productos y servicios; cualquier administración está fomentando un determinado estilo de consumo cuando realiza contrataciones. Otra de las medidas aportadas es la de **estimular la compra ética** y sostenible, a través de cláusulas sociales que primen el valor del producto por sus cualidades, procesos de producción e implicaciones, sin primar los criterios económicos.

Este **papel de consumidoras** envía un claro mensaje al resto de actores sobre lo que es o no es aceptable en consumo y producción. Consideran indispensables estas “cláusulas en los expedientes y la formación de empleados públicos en contratación sostenible” para impulsar los objetivos desde las Administraciones Públicas de distintos tamaños.

Primar la compra ética en la administración, a través de cláusulas sociales, puede estimular cambios en cadena en la sociedad

Como ejemplo, basta ver la responsabilidad de las administraciones en la educación alimentaria en la infancia a través de las concesiones de los servicios de comedores escolares.

Los debates evidencian, además, la necesidad de analizar las **contradicciones existentes entre la legislación, el modelo económico que impera en la actualidad y el desarrollo sostenible**. Es menester evaluar algunos marcos regulatorios actuales que “dificultan llevar a cabo actuaciones” y ralentizan los procesos de mejora.

Otro de los frentes abiertos en la mesa gira en torno al **desarrollo rural**, centro principal de la actividad del sector primario. La **gestión del territorio desde la perspectiva de la sostenibilidad** supone un arduo trabajo para los entes públicos presentes, que perciben un desequilibrio de fuerzas dentro del sector alimentario; la agricultura y la ganadería, por ejemplo, se ven en inferioridad de condiciones a la hora de negociar con el resto de la industria, lo que devalúa a su

vez la calidad de vida de los hombres y mujeres que desempeñan estas funciones.

Las administraciones aspiran a reorientar la producción mediante políticas que favorezcan la producción de proximidad

Precisamente, una de las contrariedades de la vida rural es la desvalorización de este estilo de vida en las últimas décadas, que aboca a la despoblación de estas zonas y desincentiva las inversiones adecuadas a la sostenibilidad del medio.

Además, la mesa coincide en que “las normas de calidad están diseñadas para la producción intensiva” en España, algo que ayuda a su vez a la sobreexplotación de recursos, manifiestan.



En la fotografía, profesionales de la mesa de Administraciones Públicas, coordinada por Gimena LLamedo, en un momento del debate.

Partiendo de esa base, los expertos aspiran a **reorientar la producción**. “Hay que estudiar cómo se produce y dónde, hacer la producción sostenible con políticas que primen la ganadería extensiva y de proximidad”, aducen. Depender menos de las importaciones y fortalecer la producción local es otra de las claves.

Los profesionales de esta mesa también expresaron la idoneidad de “generar sinergias entre lo rural y lo urbano”

PROPUESTAS DE LA MESA DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

PROMOVER CAMBIOS EN EL
MODELO DE CONSUMO

PRIORIZAR LA SOSTENIBILIDAD
EN LA AGENDA POLÍTICA

IMPULSAR REDES DE
COOPERACIÓN Y
BUENAS PRÁCTICAS

SENSIBILIZAR A TODA LA
SOCIEDAD A TRAVÉS DE LA
PEDAGOGÍA

EJERCER UN ROL VERTEBRADOR
DE LAS ACTUACIONES

FAVORECER LA COMPRA
PÚBLICA ÉTICA

LIMAR CONTRADICCIONES
ENTRE MODELO ECONÓMICO,
LEGISLACIÓN Y DESARROLLO
SOSTENIBLE

DESARROLLAR
PLANES ESTRATÉGICOS DE
GESTIÓN DEL TERRITORIO

INTENSIFICAR ACCIONES
FORMATIVAS EN EL SECTOR
PRIMARIO

para encadenar mejoras en la “calidad de vida de la población del medio rural”.

Llevar a cabo todo lo expuesto implica, por un lado, la dotación de medios económicos y, por otro, el desarrollo de **planes estratégicos de ordenación del territorio** con los que impulsar y mantener los servicios públicos y también las infraestructuras fundamentales para el impulso de la sostenibilidad. Para ello, habrán de tenerse en cuenta la fiscalidad, la demografía o la extensión de los territorios.

Los expertos confían, por ejemplo, en que surtan efecto estrategias relacionadas con el impulso del empleo verde, el acceso a alimentos saludables y ecológicos a través de comercios locales y grupos que pongan en valor el consumo de dietas equilibradas y saludables.

Poner en valor el medio rural conlleva también, según acuerda la mesa, el **impulso de acciones formativas que redunden en una mejor profesionalización del sector** y optimicen los procesos productivos. Incorporar el concepto de gobernanza en el sentido amplio del término e incluyendo otras experiencias positivas y metodologías de éxito como la metodología *leader*¹⁹, que construye de abajo a arriba, es un punto fuerte para la mejora de la sostenibilidad en el territorio español.

¹⁹ “El enfoque ascendente es la clave del sistema de trabajo LEADER, donde los grupos de acción local, de forma territorializada y descentralizada, serán los responsables, y los encargados, de elaborar y gestionar la estrategia y el plan de desarrollo para el ámbito territorial donde están implantados. Los grupos de acción local deben proponer procedimientos de intervención que contribuyan a favorecer el reequilibrio en sus territorios, de manera que se preste especial atención en desarrollar los lugares, servicios, comunidades y colectivos sociales más desfavorecidos”. <http://readerasturias.org/pages/index/metodologia-reader-asturias>

La sociedad civil: testigo y titular de responsabilidad

La sociedad civil organizada puede y debe analizar e incidir en los problemas sociales y la búsqueda del bien común desde una crítica constructiva e independiente.

En este sentido, se percibe la imperiosa necesidad de empoderamiento de la ciudadanía en su papel de compradora y eso pasa por implementar diversos cambios, ya que existe una **excesiva culpabilización de los consumidores** y debe incidirse más en los diagnósticos globales. La mesa observa que la sociedad civil tiene peso en el problema, pero hay muchos pesos a repartir: "Que cada consumidor conozca todo el proceso debería ser un derecho: saber cuál es el origen del producto, por qué manos ha pasado, qué se lleva cada actor implicado del precio que finalmente la persona paga".

Es necesario, afirman, profundizar en las causas: ¿Por qué se ha perdido la cultura de alimentación tradicional?, ¿por qué hay personas que ya conocen las pautas de consumo sostenibles y no las cumplen? Dar respuesta a preguntas de este tipo ayuda a no dar soluciones parciales al problema. Se plantean en este punto las siguientes preguntas: "¿Compramos lo que queremos en realidad o compramos lo que nos quieren vender? **¿Hasta qué punto somos libres si no tenemos la información necesaria o tenemos un exceso de ella?**". La mesa sostiene que en el momento en que quienes consumen rechacen un producto, este acabará desapareciendo, pero para desarrollar esa conciencia crítica han de poseer la información adecuada.

¿Hasta qué punto somos
libres si no tenemos
información o existe un
exceso de ella?

En la actualidad se percibe que "el hecho de que los distribuidores de alimentos diferencien los alimentos de proximidad o ecológicos del resto con el etiquetado, puede estar haciendo que la ciudadanía se aleje de ellos, porque los asimilan como productos simplemente más caros".

Entonces, ¿qué tipo de consumidores tienen la capacidad de acceder a estos alimentos? ¿Es el consumo responsable elitista?

Las entidades sociales entienden tras su análisis que los conceptos relacionados con la sostenibilidad son complejos, por lo que, para comenzar a difundir mejor las ideas y asentar la necesidad de sostenibilidad en el imaginario colectivo, **deberían hacerse accesibles a todas las personas mediante un lenguaje homogéneo y más claro.**

En este sentido, confían en que una mejor comunicación del problema redunde en un mayor interés y sensibilización y mejoraría la educación en este ámbito. No obstante, se torna necesaria la intensificación de la **formación en sostenibilidad** para completar el proceso. En este punto, las Administraciones Públicas tienen un peso decisivo por su capacidad de incluir esta temática en los planes de estudio de las distintas etapas educativas.

Estos planes son importantes, puesto que, pese a toda la información existente sobre qué comer, las cifras dicen que las políticas de promoción de la nutrición que se aplican no están funcionando.

Todo este proceso de clarificación del lenguaje y de mejor formación tiene como objetivo la creación de ese pensamiento crítico de la ciudadanía en cuanto a las decisiones sobre su estilo de vida. En la actualidad, el peso desigual de la inversión pública frente a la inversión de las multinacionales en publicidad hace que lleguen en muchas ocasiones mensajes opuestos. Resulta adecuado darle peso al **rigor en la comunicación y el marketing y ser especialmente sensibles hacia el público infantil** y que los medios de comunicación se involucren en el pulso por la sostenibilidad.

Las cifras dicen que las políticas de promoción de la nutrición actuales no funcionan; es necesario un cambio metodológico en la comunicación de la sostenibilidad

En esta línea, se convierte también en exigencia al profesorado un cambio en la metodología de enseñanza de los hábitos sostenibles para que los conocimientos transmitidos en las disciplinas relacionadas con la sostenibilidad sean aplicables a la vida cotidiana. Incide la mesa a su vez, en la transmisión de conocimientos entre generaciones, haciendo pedagogía en momentos cotidianos como las compras de alimentos (lectura de etiquetas, etc.).

La consecuencia lógica de todos estos cambios sería una sociedad empoderada y que sirve de llave del cambio; que consume más alimentos estacionales y de proximidad gracias, a su vez, a campañas de sensibilización centradas en el consumo y no solamente la producción. Personas que han recuperado el **espíritu de la alimentación tradicional, de aprovechamiento, adaptándose al ritmo de vida actual**. Ya existe un porcentaje de ciudadanía cada vez más concienciado y dispuesto a hacer un mayor gasto en estos productos, pero aún son pocos. Se trata de seguir creando una cultura del consumo: que cada persona sea consciente de que es necesario pagar un precio justo por los productos de proximidad y de calidad.



MEJORAS PROPUESTAS POR LA SOCIEDAD CIVIL

EVITAR LA CULPABILIZACIÓN DE
QUIENES CONSUMEN MEDIANTE
DIAGNÓSTICOS GLOBALES

GARANTIZAR EL ACCESO A UNA
ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE
DE TODA LA POBLACIÓN

MEJORAR LA INFORMACIÓN
QUE RECIBEN LOS
CONSUMIDORES

HOMOGENEIZAR Y
SIMPLIFICAR EL LENGUAJE
PARA HACERLO ACCESIBLE

IMPLICAR A LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN EN EL COMPROMISO
DE LA SOSTENIBILIDAD

VISIBILIZAR LAS FASES DEL
PROCESO DE PRODUCCIÓN

FOMENTAR LA CULTURA DE
CONSUMO DE COMERCIO
JUSTO Y ALIMENTACIÓN
SALUDABLE

PROMOVER CAMBIOS EN LA
METODOLOGÍA DE
ENSEÑANZA DE HÁBITOS
SOSTENIBLES PARA
GARANTIZAR SU
APRENDIZAJE PRÁCTICO
POR PARTE DEL ALUMNADO

En la fotografía, las profesionales que debatieron en la mesa de Sociedad Civil, coordinada por Juan Luis Núñez y Nuria Alonso.

Se puede incidir incluso desde los comedores escolares: “Una compra con conciencia, trasladada al alumnado desde edades tempranas en qué consiste la sostenibilidad”, indican.

La mesa de sociedad civil considera importante la visibilización de estos procesos productivos como parte de ese empoderamiento. Y para que cada miembro de la sociedad asuma su responsabilidad necesita mejor información. Las empresas ya ofrecen datos sobre rastreabilidad (traceability), pero ello no implica que el proceso sea sostenible. Por esto, lo que se pretende desde la mesa social es **que se den a conocer datos de la producción como emisiones de CO₂, la huella ecológica o la RSE de esa empresa, lo que supone, en definitiva, más transparencia.**

Todo influirá en la decisión de consumo y aportará un valor diferente al producto, independientemente de su precio. Reflexionar sobre las distintas fases de la cadena: productores, logística, intermediarios, puntos de venta de consumo local y de proximidad... hará a cada persona consciente de su implicación.

Cada persona debe conocer bien todos los actores que intervienen en la cadena para ser consciente de su implicación



En la fotografía, participantes en el I Encuentro de 2013.

El sector empresarial: el proceso de producción y su impacto en la sostenibilidad

El sector empresarial, presente a lo largo de todo el proceso de producción de alimentos, lleva sobre sus hombros la responsabilidad de un impacto fuerte en la mejora de la sostenibilidad. Su compromiso y las relaciones con el resto de actores son decisivos para la consecución de las mismas.

Partiendo de esa base, la piedra angular de su propuesta es la **elaboración de una estrategia integral de sostenibilidad** de la cadena. La mesa empresarial considera oportuno tener en cuenta ejes de trabajo comunes a todos los actores de la línea de producción alimentaria. Estos ejes son: medio ambiente, sociedad, economía, salud y nutrición y opinión pública. Se trata de unos puntos entrelazados y sobre los que giran cuestiones que implican a varios actores a la vez y que conciernen al sector empresarial de distintas formas.

Una estrategia integral de sostenibilidad es impensable sin un análisis previo, definición de los indicadores de evaluación y la correcta aplicación de las medidas comunes

Conforme a esto, un mecanismo completo y eficaz es impensable sin una planificación en varias fases: identificación de actores y sectores, definición de objetivos y responsabilidad de cada sector, definición de los indicadores y creación de mensajes comunes. Tras estas etapas queda aplicar correctamente las medidas y una posterior verificación del alcance de las mismas.

Surge en ese análisis la disyuntiva entre el peso y el poder de cada eslabón a la hora de dar soluciones efectivas. El sector primario tiene mucho peso. Sin embargo, el poder con el que cuenta es limitado en comparación con otros agentes. Incluso dentro de un mismo eslabón hay diferencias de poder, como es el caso de los puntos de venta; no es comparable un comercio pequeño a una gran superficie. **Ser consciente de las debilidades y fortalezas de cada elemento de la cadena, y los apoyos necesarios, supone enfocar mejor las acciones.**

Más allá de esa visión general, las personas expertas participantes en esta mesa coinciden en que existen déficits de desarrollo en la producción que son responsables de algunos de los problemas. Tienen que ver en parte con la logística y el uso excesivo del transporte por carretera. Otras carencias aluden a la necesidad de un mayor cuidado del patrimonio vegetal y animal. En cualquier caso, los procesos actuales afectan directamente al medio ambiente, por el uso inadecuado de las energías o la generación de contaminación. Uno de los retos que asume la empresa es, en este contexto,

el de “producir rentabilidad siendo sostenible y respetuoso tanto en el plano vegetal como animal”.

La identificación de varias formas de ser sostenibles se relaciona con la difusión de nuevas formas de producción agroecológica por lo que se exige un esfuerzo en I+D+i y en dinamizar la economía circular

El desarrollo sostenible del mundo rural es otro de los frentes de la mesa empresarial, una demanda a la que no se puede dar la espalda por su responsabilidad desde el inicio de la cadena. Dar respuestas a la **gestión del relevo generacional** es vital para el impulso del sector primario. Este relevo ayudaría a **fixar la población en las áreas rurales**, pero no es posible asentar un censo sin **igualdad de oportunidades (también en la cuestión de género)** ni superar los prejuicios que recaen sobre esas zonas.

Poder aplicar tecnologías avanzadas de producción en esas primeras fases de la cadena sería un primer paso para ganar eficiencia; que la **I+D+i esté al alcance de la población rural** es requisito fundamental, unida a la capacitación.



En las fotografías, participantes en la mesa del sector empresarial, coordinada por Antonio Blanco y David Esteller.

La capitalización del conocimiento es otra manera de contribuir. En ese sentido, una de las ideas más fuertes a lo largo del debate fue la de la creación de **un banco de herramientas de experiencias innovadoras** que, con apoyos públicos y privados, pudieran ser utilizadas por las empresas del sector para motivar sus propios cambios en gestión sostenible. Esto supondría la creación de una plataforma de acceso con información agrupada de distintas experiencias extrapolables a situaciones concretas.

En el plano económico, **la regulación de la volatilidad de los precios de la materia prima y la reducción de la dependencia de la distribución otorgaría un mayor poder a este sector primario frente al resto de eslabones de la cadena**, con los que actualmente se encuentra en una posición de desventaja.

El comité plantea, en este punto, si son imprescindibles, en un entorno sostenible, todos los pasos de la cadena actual, como, por ejemplo, el punto de venta o la distribución. ¿Se evoluciona hacia el autoconsumo o consumo directo desde la fuente de producción? ¿Es posible alimentar a toda la población mundial actual y futura sin la presencia y coordinación de los actuales agentes del sistema alimentario?

No es posible responder a estas preguntas con certeza, pero sí se percibe la necesidad de reimpulsar el comercio de proximidad, la economía circular y lograr que los productos sostenibles sean competitivos y que se perciban como valiosos y aceptables por la opinión pública (bien porque resulten económicos o como una inversión en salud). En cualquier caso, la mesa coincide en que **“el reto para las empresas es el de buscar que el producto sostenible compita en igualdad de condiciones con el resto de productos”**.

El reto es que el producto sostenible sea competitivo y accesible a toda la población

La respuesta de la mesa empresarial encuentra también soluciones en la educación y en los cambios sociales. Como el resto de mesas, también perciben la necesidad de transformaciones profundas e integrales como colectividad. Reflejar estas evoluciones en un consumo sostenible es consecuencia de una inversión en informar mejor a cada persona.

El exceso de información no siempre rigurosa que rodea a quien consume hace que la comunicación no sea eficiente. Las empresas consideran que **no es necesaria nueva información, sino sintetizar la que hay y hacerla más accesible**, incidiendo en el binomio sostenibilidad-salud. Proponen también la utilización de guías didácticas e

inclusión de temáticas en los ámbitos educativos y grados universitarios.

Al hablar de la importancia de la educación, cabe recordar que no solo se educa en la escuela, sino que **hay más agentes educativos y las empresas son uno de ellos**. Este motivo debe hacerlas conscientes de su **poder de modelación de los hábitos de consumo a través de la publicidad y la comunicación corporativa**.

Analizando la capacidad de la educación tradicional se percibe una eficacia baja de los mensajes, frente al calado del marketing en las últimas décadas. Una empresa comprometida con la sostenibilidad puede utilizar estas herramientas de comunicación para hacer llegar a todo consumidor los mensajes responsables de la manera más eficiente.

Además, **aportar más y mejor información sobre rastreabilidad, coste, nutrición o huella ambiental es ya una exigencia de todos los actores hacia la empresa**. La desinformación se mitiga, entre otras medidas, con una mayor **transparencia en los procesos**. Es por esto que, en un entorno sostenible, la Responsabilidad Social Corporativa crece en importancia y colabora estrechamente con el resto de agentes. Las personas expertas incluso proponen sustituir el concepto de RSC por el de Gestión de la Sostenibilidad.

Ante esto cabe asumir que no se pueden separar empresa y sociedad. **La conciencia empresarial debe tender hacia la competitividad de la gestión sostenible y la integración de sostenibilidad y rentabilidad**. En esa tarea puede resultar esencial la participación de líderes de opinión, que difundan el mensaje, las buenas prácticas y los buenos resultados, proponen las y los profesionales.

Quizá una de las mayores expresiones actuales, como sociedad, de la falta de sostenibilidad sean las celebraciones tradicionales y fiestas, como los eventos nupciales, cenas navideñas, etc., donde en determinadas ocasiones el derroche alimentario y económico es desproporcionado y participan de él todos los agentes. **Calar en actos con un arraigo cultural** tan importante sería uno de los resultados más esclarecedores de la efectividad de las medidas.

Han de solicitarse
incentivos a las
Administraciones Públicas
que impulsen la
producción sostenible

DINAMIZACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD EN EL SECTOR EMPRESARIAL

IDENTIFICAR ACTORES Y DEFINIR OBJETIVOS Y RESPONSABILIDADES

GENERAR MENSAJES COMUNES

DEFINIR INDICADORES DE EVALUACIÓN

GARANTIZAR OPORTUNIDADES EN EL MEDIO RURAL

INTENSIFICAR INVERSIONES EN I+D+I

GENERAR INDEPENDENCIA DE LOS CANALES DE DISTRIBUCIÓN

CREAR UN BANCO DE HERRAMIENTAS Y EXPERIENCIAS INNOVADORAS

REGULAR LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS DE LA MATERIA PRIMA

HACER COMPETITIVOS LOS PRODUCTOS SOSTENIBLES E INCENTIVAR SU CONSUMO

PARTICIPAR EN LA SENSIBILIZACIÓN DE LA SOCIEDAD

DOTAR DE ACCESIBILIDAD LAS INFORMACIONES RIGUROSAS SOBRE ALIMENTOS Y VISIBILIZAR LAS FASES PRODUCTIVAS

SUSTITUIR EL CONCEPTO DE RSC POR GESTIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD

Sin embargo, hasta llegar a esos cambios profundos hay un camino por andar. ¿Por dónde empezar? Alinear esos objetivos comunes e incrementar conocimientos para comprender las actuaciones de cada eslabón puede ser un buen comienzo para establecer acciones colectivas en pro del cambio de los patrones alimentarios.

No obstante, de nada sirven los buenos propósitos si no se establecen **herramientas de medición adecuadas para ver la evolución y eficacia de las acciones**. La existencia de certificaciones para cada sector de actividad es una forma sencilla de evaluación, pero que es necesario incentivar adecuadamente para que sirvan a las metas comunes.

Tampoco se puede obviar que las Administraciones Públicas cuentan con un papel vertebrador de las acciones y políticas al respecto. Por ello, cabe solicitar a estas administraciones **mecanismos de refuerzo e impulso de las producciones sostenibles** del sector primario, industria transformadora, sector logístico, HORECA y puntos de venta. Esta colaboración de empresa y administración conforma uno de los impulsos más fuertes para el cambio social.

El conocimiento científico: promoción de modelos eficientes

El mundo académico y de la investigación tiene importantes impactos en la mejora de los procesos de producción de alimentos. Las relaciones con el resto de actores, así como el desarrollo del I+D+i y los proyectos colaborativos pueden suponer el impulso significativo en la consecución de la sostenibilidad.

Uno de los primeros desafíos a los que se enfrenta esta mesa del conocimiento es el de **homogeneizar el concepto de sostenibilidad**, de complicada definición por los aspectos a los que afecta. “En ocasiones se manejan términos excesivamente ambiguos y contradictorios”, expresan, lo que afecta no solo a la ciudadanía, sino a todas las partes de la cadena. Clarificar los conceptos y dar coherencia conceptual es una de las tareas que deben asumir las diferentes disciplinas del conocimiento vinculadas al estudio de la alimentación.

Se manejan términos excesivamente ambiguos y contradictorios; hay que clarificar los conceptos y orientar la divulgación rigurosa de las informaciones

Todos los eslabones y sistemas agroalimentarios están interrelacionados, no existiendo problemas aislados. Ante esta complejidad, los expertos aluden a la **priorización de los problemas**, así como la identificación de factores que determinan la sostenibilidad y cuáles son las principales amenazas en cada sector. El **trabajo multidisciplinar** dentro de las instituciones investigadoras de la sostenibilidad debe ser la norma y no la excepción para dar respuestas eficaces a un problema global. Esto supone afrontar la fragmentación actual de las ciencias, lo que propiciaría el análisis de indicadores integrales del sistema, y una comunicación rigurosa y consensuada de los avances científicos.

La investigación debe hacer un esfuerzo de acercamiento a la producción a pequeña escala, de la que se encuentra ahora mismo desligada, y servir para hacer fluir de manera decisiva las relaciones entre agentes de la cadena alimentaria.

El exceso de información actual, “no necesariamente exacta ni bien divulgada”, debe reorientarse a su vez a todas las personas, a la comprensión general.

Dentro del análisis de las prioridades, se propone la **revisión del concepto de precio justo para el sector primario**, una cuestión que aparece mencionada también en el resto de mesas. Un concepto que aparece unido al consumo de productos estacionales. Estimular la investigación de este ámbito es una máxima. No en vano, **la proximidad entre**

producción primaria y consumo final es una de las claves para la sostenibilidad, según la mesa: "En ocasiones los alimentos recorren muchos kilómetros desde el lugar de origen hasta llegar al lugar donde se consumen, incluso alimentos con el sello ecológico". "¿Realmente lo ecológico es sostenible?", se preguntan, para ampliar la pregunta a los alimentos manipulados genéticamente.



En las fotografías, participantes de la mesa del conocimiento científico, coordinados por Alfonso R. Fidalgo y Sara Aguirre.



No se debe descuidar en todo el proceso la sostenibilidad social, consiguiendo la integración de cada miembro de la sociedad por distintos canales

Si bien lo ecológico no tiene por qué conllevar sostenibilidad, lo cierto es que la alimentación ecológica sí está incidiendo en el cambio cultural y en las costumbres y reflexiones de un tipo concreto de consumo. En esta línea, estas personas pueden ayudar a arraigar el concepto de sostenibilidad en el consumo y producción, como clientes prescriptores, ya que son quienes están reclamando cambios de una manera más evidente en las actuales formas de consumo y pueden servir de líderes del cambio dentro de la sociedad.

Por otro lado, se percibe la necesidad de **“propiciar el posicionamiento social y cultural del sector primario para evitar la desertización del medio rural”**. Es importante contemplar la dependencia que existe de los recursos externos. Las medidas a tomar para hacer frente a esa dependencia y éxodo están ligadas a los sistemas de producción, que no son inútiles por necesidad, pero sí mejorables desde el punto de vista de la sostenibilidad.

Se trata de una **puesta en valor de los procesos y resultados del trabajo en el sector primario, pero también del resto de eslabones que comparten tres factores íntimamente relacionados: calidad, precio y salud.**

El condicionante económico es determinante en las elecciones de compra y, dadas las condiciones económicas de gran parte de la población, eso no debería estar reñido con una alimentación sana. Cabe pensar que es necesaria una **revisión del modelo de producción y consumo** para garantizar el acceso universal a productos sostenibles y, para ello, deben intervenir las Administraciones Públicas y las industrias alimentarias en un trabajo conjunto con las entidades de la sociedad civil y el conocimiento.

La **sostenibilidad social** incluye también, para esta mesa, el mantener las condiciones de trabajo de las personas, consiguiendo la integración de determinados grupos en riesgo de exclusión, y romper la dependencia de los grandes mercados, además de mejor información sobre los procesos productivos a través de un etiquetado veraz y asequible.

Añadir un **componente ético en la compra y consumo** de productos es, así mismo, ineludible e implica una labor de sensibilización y educación que sirva a su vez para incorporar la nutrición de la población general, favoreciendo estilos de vida más sostenibles.

“Se debe corresponsabilizar, más allá del ámbito escolar, a todos los agentes en una educación integral para desarrollar ese cambio cultural hacia una ciudadanía alimentaria, responsable y crítica con la sostenibilidad de los temas de

RECOMENDACIONES DESDE LA MESA DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

CORRESPONSABILIZAR EN
SU MEDIDA A TODOS LOS
ACTORES IMPLICADOS

TRABAJAR DE MANERA
TRASVERSAL Y MULTIDISCIPLINAR

HOMOGENEIZAR EL LENGUAJE DE
LA SOSTENIBILIDAD

PROMOVER EL RIGOR INFORMATIVO

IMPULSAR LA LABOR VIGILANTE E
INCENTIVADORA DE LAS AA.PP

SENSIBILIZAR A LA SOCIEDAD
FOMENTANDO LA COMPRA ÉTICA

ANALIZAR EN PROFUNDIDAD EL
TEJIDO PRODUCTIVO

REVISAR EL CONCEPTO
DE COMERCIO JUSTO

PUESTA EN VALOR DEL TRABAJO
EN EL SECTOR PRIMARIO

REVISAR LOS MODELOS PARA
UNIVERSALIZAR EL CONSUMO
SOSTENIBLE

ACERCAR LA INVESTIGACIÓN A LA
PRODUCCIÓN A PEQUEÑA ESCALA

producción de alimentos”, sostienen. Este factor educativo aspira a contar con el poder del marketing y comunicación de las empresas, en tanto que eslabones de la cadena, para llegar a más personas, dotando de una nueva dimensión a la responsabilidad social corporativa. Este aspecto es compartido por la mesa empresarial.

La mesa del conocimiento científico sostiene también que es necesario que los lobbies económicos y de la alimentación interioricen la necesidad de sostenibilidad y la perciban como rentable.

En todo este proceso, las administraciones cuentan con el deber de velar por el cumplimiento, por parte de los distintos actores de la cadena, de las normas emanadas de los organismos públicos.

Propuestas de acción en la cadena alimentaria

Reflexiones coincidentes en las mesas de Administraciones Públicas, Sociedad Civil, Sector Empresarial y Conocimiento Científico



Acciones conjuntas

Un plan integral para cambiar la sociedad

1. Intervenir de manera transversal y coordinada

Las actuales tendencias de producción y consumo están relacionadas directamente con los problemas de sostenibilidad alimentaria a los que nos enfrentamos. Lograr cambios en el sistema alimentario será imprescindible para asegurar la sostenibilidad. Este cambio exige comprender el papel en la cadena de cada uno de sus agentes. Es necesario solicitar su participación en el cambio e implantar acciones transversales que supongan un triple balance positivo (económico, social y ambiental) para cada una de las partes y para el sistema que componen.

2. Favorecer el acceso a la información sobre los procesos

Partiendo del propio conocimiento de cada sector, los actores deben ampliar las posibilidades de información de las personas, garantizando la transparencia de los procesos y comunicando de manera clara, concisa y coherente aspectos como la trazabilidad o la huella ambiental de un producto. La ciudadanía tendrá, de este modo, más poder para elegir el tipo de producto que quiere consumir y se convertirá en un verdadero agente del cambio con capacidad de orientar la producción. En esa línea, las mesas inciden en que determinados conocimientos sobre la producción pueden hacer que se dejen de consumir ciertos productos y modificar determinados hábitos de consumo.

3. Incentivar el desarrollo rural

Incentivar el desarrollo del sector primario es uno de los pilares fundamentales del plan. La responsabilidad del sector en la consecución de la sostenibilidad obliga a llevar a cabo acciones que giren en torno a la gestión de los territorios, las condiciones de vida de la población rural y los recursos naturales. El comercio justo, la inversión en I+D+i y la capacitación del capital humano son algunas de las medidas más directas. No obstante, una de las propuestas más innovadoras es la creación de un banco de herramientas sobre buenas prácticas sostenibles, donde también se comparten resultados de su aplicación.

4. Invertir en educación

Aunque en distinta medida, todos son agentes educativos y han de desempeñar esa labor de sensibilización para todas las personas. También son responsables de invertir en educación en sostenibilidad a lo largo de las distintas etapas educativas, incluida la universitaria, promoviendo mejores conocimientos sobre nutrición y salud, estilos de vida y procesos de la cadena alimentaria. Se trata de medidas con resultados a largo plazo, pero que suponen la interiorización de los aforismos de la sostenibilidad y aseguran unos ciudadanos más comprometidos en el futuro; una masa crítica valiosa.

5. Sensibilizar a los agentes

Lograr cambios sociales, económicos y ambientales para asegurar la sostenibilidad del sistema alimentario, exige sensibilizar a los diferentes agentes. La educación, comunicación y acciones de sensibilización ocupan un papel destacado e imprescindible para el cambio. El mensaje debe basarse en que la sostenibilidad es ineludible; iniciativas que transmitan la importancia de consumir productos 'limpios' y justos. La comunicación deberá ofrecer información sobre el tema, pero también evocar emociones y ofrecer modelos de comportamiento.

6. Cuidar las fuentes de información

En la labor de empoderamiento de cada tipo de consumidor cobra especial importancia el rigor de las informaciones que recibe. La unión de los agentes en esta comunicación y la homogeneización de los lenguajes permiten que cobren fuerza los mensajes adecuados frente al ruido comunicativo actual. Generar guías para fomentar y facilitar los procesos es una buena herramienta.

7. Orientar la RSC a la sostenibilidad integral

Las empresas cada vez están más concienciadas en devolver a la sociedad lo que toman de ella, ya sean materias primas o capital humano. La Responsabilidad Social Corporativa da un paso más y promueve no solo actividades complementarias a su actividad principal, sino también cambios en las dinámicas internas. Los próximos movimientos sobre la RSC deben dirigirse a la gestión integral de la sostenibilidad, con implicación absoluta en la salud, el cuidado de los ecosistemas y la justicia social.

8. Desfragmentar las investigaciones

Las investigaciones científicas al respecto también deben integrar los enfoques combinados de las distintas disciplinas de estudio y propiciar el planteamiento común y un lenguaje homogéneo de trabajo. La investigación sobre el terreno en relación a los alimentos estacionales y de proximidad incentiva también a otros agentes y favorece la sostenibilidad del sistema.

9. Impulsar los foros

Las investigaciones científicas sientan las bases sobre las que debatir y examinar los problemas para aplicar la sostenibilidad en las distintas partes del sistema. Estos foros permiten la necesaria confluencia de los discursos y promueven la reflexión sobre los grados de sostenibilidad relativos a cada uno de los eslabones de la cadena alimentaria.

10. Vertebrar las acciones a través de las AA.PP

El papel de los entes públicos en la consecución de la sostenibilidad integral es, coinciden las mesas, indispensable. Como reguladoras de los procesos que rigen la sociedad, las administraciones cuentan con una valiosa capacidad de incentivar acciones que signifiquen también justicia social y crecimiento económico e inversiones en conocimiento. Además, tienen el cometido de servir como ejemplo en la compra ética, lo que actúa de manera directa e indirecta en las condiciones de producción de bienes y servicios relacionados con la alimentación en distintos grados. Asimismo, estos dos importantes roles dotan a las administraciones de las cualidades necesarias para vertebrar los cambios sociales necesarios y articular acciones coordinadas y fluidas. Esto incluye intentos de desburocratizar, así como hojas de ruta que propicien el asentamiento de los cambios.

Conclusiones previas a la acción

Todas las personas consumen, da igual en qué sector. No es posible eludir la responsabilidad y el poder que tienen. Por eso, la sensibilización de todos los miembros de la sociedad es fundamental, ya que con los productos que consumen, con cada decisión que toman, están generando una acción importante que tendrá trascendencia.



En la imagen, el plenario de las mesas del III Encuentro.

Es conocido el esfuerzo necesario para cumplir estas metas compartidas y no es menos importante integrar las diferentes miradas o prismas desde los que los agentes perciben la sostenibilidad, y buscar un punto de acuerdo y equilibrio entre las partes.

No obstante, es vital también desarrollar las acciones posibles con premura, dado el rápido avance de la degradación del medio y las consecuencias que la situación actual tienen sobre la salud de las personas, y continuar estableciendo foros en los que adentrarse en los distintos aspectos que intervienen en la lucha contra el hambre y la malnutrición.

La alimentación es un tema que preocupa cada vez más a la opinión pública y hay que saber dar las respuestas adecuadas, en el marco de los ODS. Esta preocupación creciente es una oportunidad para generar una masa crítica activa en la generación de soluciones.

Como sociedad, se hace necesario **proyectar planes integrales que aglutinen a todos los agentes de la cadena alimentaria**, así como de indicadores de medida del éxito de las acciones para poder reaccionar a los retos.

Se percibe la dinámica de debates como un instrumento útil para la generación de sinergias y nuevas ideas derivadas de las perspectivas de los distintos sectores. Sin embargo, de cara a futuros encuentros, las mesas consideran importante **la inclusión de más agentes para dinamizar y enriquecer más el diálogo**. Uno de los más mencionados a lo largo del encuentro fue la opinión pública, a través de los medios de comunicación. Los medios tienen mucho que decir como parte activa de los debates y son primordiales para la sensibilización de la sociedad por su contacto directo con la población.

También se advierte imprescindible la participación de organizaciones sociales como las sindicales o partidos políticos, que son, en gran medida, responsables de las políticas actuales y futuras. Su inclusión ayudará a urgir las medidas adecuadas y situar los retos de la sostenibilidad en un lugar importante de las conversaciones a pie de calle.

Posicionar la sostenibilidad en las conversaciones cotidianas resultará una ayuda para diluir la natural resistencia al cambio, presente en todos los agentes y organizaciones.

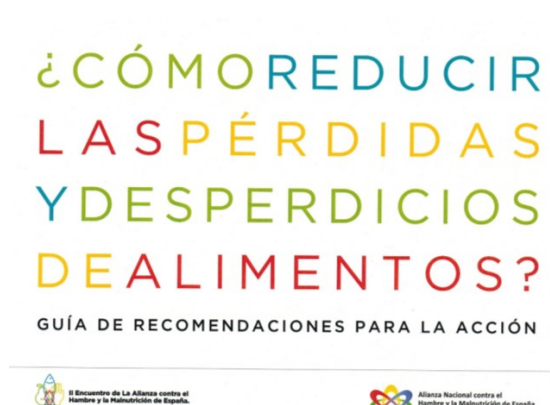
Listado de acrónimos

- ACHM.** Alianza contra el Hambre y la Malnutrición
- ACHM-E.** Alianza contra el Hambre y la Malnutrición de España
- AECOC.** Asociación multisectorial de fabricantes y distribuidores
- AECOSAN.** Agencia española de Consumo, Seguridad Alimentaria y Nutrición
- CPS.** Consumo y Producción Sostenible
- CyP.** Consumo y producción
- FAO.** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
- FEMP.** Federación Española de Municipios y Provincias
- FIDA.** Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
- HISPACOOP.** Confederación Española de Cooperativas de Consumidores y Usuarios
- HLPE.** High Level Panel of Experts. Grupo de Expertos de Alto Nivel
- HORECA.** Entidades de hostelería, restauración y catering
- I+D+i.** Investigación, Desarrollo, Innovación
- ONU.** Organización de las Naciones Unidas
- OCDE.** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
- ODS.** Objetivos de Desarrollo Sostenible
- PAC.** Política Agraria Común
- PDA.** Pérdidas y desperdicios de alimentos
- PMA.** Programa Mundial de Alimentos
- READER.** Red Asturiana de Desarrollo Rural
- RSC.** Responsabilidad Social Corporativa
- RSE.** Responsabilidad Social Empresarial
- UCAPA.** Cooperativas Agroalimentarias del Principado de Asturias
- UNESCO.** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Fuentes bibliográficas

- **AECOSAN. 2015. Estudio de vigilancia del crecimiento, alimentación, actividad física, desarrollo infantil y obesidad en España. Recuperado de:** http://www.aecosan.mssi.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/observatorio/Estudio_ALADINO_2015.pdf
- **Banco Mundial. 2015. Porcentaje de la agricultura en el PIB. Recuperado de:** <http://datos.bancomundial.org/indicador/NV.AGR.TOTL.ZS?end=2015&locations=ES&start=1995&view=chart>
- **Barilla Center for Food & Nutrition. Diciembre de 2015. Protocolo de Milán. Recuperado de:** https://www.barillacfn.com/media/pdf/MilanProtocol_en.pdf
- **Barilla Center for Food & Nutrition. 26 de marzo de 2016. Recuperado de:** https://www.barillacfn.com/en/dissemination/milan_protocol/
- **FAO. 1 de septiembre de 2015. La FAO y los 17 ODS. Recuperado de:** <http://www.fao.org/3/a-i4997s.pdf>
- **Foro de Expertos de alto nivel. FAO. Roma 2009. La agricultura mundial en la perspectiva del año 2050. Recuperado de:** http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/Issues_papers/Issues_papers_SP/La_agricultura_mundial.pdf
- **Grupo de Alto Nivel de expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (HLPE). Junio de 2014. Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles. Recuperado de:** <http://www.fao.org/3/a-i3901s.pdf>
- **Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Mayo de 2016. Informe del consumo de alimentación en España 2015. Recuperado de:** http://www.mapama.gob.es/imagenes/es/informeconsumoalimentacion2015_tcm7-422016.pdf
- **Naciones Unidas. 12 de agosto de 2015. Proyecto de documento final de la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015. A/69/L.85. Recuperado de:** http://www.cooperacionespanola.es/sites/default/files/agenda_2030_desarrollo_sostenible_cooperacion_espanola_12_ago_2015_es.pdf
- **Naciones Unidas. 3 de marzo de 2016. La Agenda del Desarrollo sostenible. Recuperado de:** <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/la-agenda-de-desarrollo-sostenible/>
- **Naciones Unidas. 22 de marzo de 2015. ODS Hambre Cero. Recuperado de:** <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- **Naciones Unidas. 22 de marzo de 2015. ODS Consumo y Producción Sostenibles. Recuperado de:** <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-consumption-production/>
- **Naciones Unidas. 2016. Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de:** http://unstats.un.org/sdgs/report/2016/The%20Sustainable%20Development%20Goals%20Report%202016_Spanish.pdf
- **Naciones Unidas. 31 de octubre de 2016. Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016. Recuperado de:** http://unstats.un.org/sdgs/report/2016/The%20Sustainable%20Development%20Goals%20Report%202016_Spanish.pdf
- **ONU. 4 de agosto de 1987. Informe Brundtland. *Nuestro futuro en común*. A/42/427. Recuperado de:** <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>
- **Observatorio de la Sostenibilidad. 2016. Informe de Sostenibilidad basado en los indicadores de desarrollo de Naciones Unidas. Recuperado de:** http://www.observatoriosostenibilidad.com/documentos/SOS16_v21.pdf

Otras publicaciones de la ACHM-E



¿Cómo reducir las pérdidas y desperdicios alimentarios? Guía de recomendaciones para la acción fue publicada en octubre de 2015 tras el II Encuentro Nacional de la Alianza Contra el Hambre y la Malnutrición de España. Es de libre acceso a través de la web de la Alianza y otros enlaces de la red y pretende servir de referencia a cualquier persona interesada en una vida más sostenible.

Integrantes de la ACHM-E

Administraciones, universidades, fundaciones y asociaciones





Entidad colaboradora en la divulgación del presente documento:

